

14

La bendición
de la familia cristiana

LA BUENA ADMINISTRACIÓN DEL TRABAJO

Dios ama al trabajo y nos hizo conforme a su imagen y semejanza para que, como creación suya, sintamos lo mismo que él siente y pensemos del mismo modo que él piensa. Además, desde el día que recibimos a Jesucristo nos adoptó para que seamos sus hijos y para que como hijos de Dios lo imitemos, tal como nos pide el apóstol Pablo en Efesios 5:1 “Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.”

Como hijos amados de Dios (1) debemos imitarlo en su creatividad en el trabajo. Su trabajo fue creativo y el nuestro también debe serlo. (2) Debemos imitarlo en su orden en el trabajo, porque cuando comenzó “la tierra estaba desordenada y vacía” (Génesis 1:2) pero él la ordenó. En el libro de Job, cuando Eliú justifica a Dios hace la pregunta “¿Quién puso en orden todo el mundo?” (Job 34:13) y la respuesta fue “Dios” el “Omnipotente”, del mismo modo nosotros como hijos amados debemos ser ordenados en nuestro trabajo (3) Debemos imitarlo en la evaluación de la calidad del trabajo. “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera” (Génesis 1:31) y nosotros, de la misma manera, debemos imitarlo observando nuestro trabajo para decir lo mismo “mi trabajo ha sido bueno y bueno en gran manera” y que nunca nos conformemos con un trabajo regular o mal hecho. (4) Por último, como hijos amados de Dios debemos imitarlo en terminar lo que comenzamos. Cada una de sus creaciones tuvo un comienzo y una terminación. “Y fueron acabados los cielos y la tierra y todo el ejército de ellos” (Génesis 2:1) Así también, cada uno de nosotros, no debe dejar cabos sueltos o tareas inconclusas, porque somos los hijos amados de Dios.

Además de todo esto, según la Biblia, ¿qué más incluye una buena administración del trabajo? O ¿De qué manera se administra bien el trabajo?

1. Se administra bien el trabajo cuando todo se hace con alegría.

Eclesiastés 2:24 “No hay cosa mejor para el hombre sino que coma y beba, y que su alma se alegre en su trabajo. También he visto que esto es de la mano de Dios.”

Más adelante, en Eclesiastés 3:22 se vuelve a insistir en la alegría del trabajo diciendo: “Así, pues, he visto que no hay cosa mejor para el hombre que alegrarse en su trabajo, porque esta es su parte; ...” y en el capítulo 5:19 dice: “Asimismo, a todo hombre a quien Dios da riquezas y bienes, y le da también facultad para que coma de ellas, y tome su parte, y goce de su trabajo, esto es don de Dios.”

Si alguien pregunta ¿Qué es lo mejor para el hombre? La respuesta de la Biblia es “no hay cosa mejor para el hombre que alegrarse en su trabajo” (3:22)

La alegría se cultiva con la gratitud a Dios por todo lo que recibimos de su mano. La alegría nace de un corazón agradecido, que comienza bendiciendo a Dios, bendiciendo a su familia, a sus compañeros de trabajo, a sus jefes, e incluso, la bendición fluye cuando las cosas no van tan bien.

¿Añades una cuota de alegría en tu trabajo?

2. Se administra bien el trabajo cuando se pone entusiasmo

A la persona que pone entusiasmo en lo que hace la Biblia lo llama "solicito" Solicito es aquel que pone atención, diligencia y amabilidad al atender o servir a alguien. En Proverbios 22:29 dice: "¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará; no estará delante de los de baja condición". Por lo tanto, podríamos decir que el entusiasmo por servir a los demás, pavimenta nuestro camino para escalar posiciones en la sociedad y en las empresas.

Algunos comenzaron como cadetes en una empresa, pero a medida que se mostraron solícitos fueron ganando más confianza y terminaron como gerentes. Porque la solicitud abre más puertas hacia el éxito de lo que podríamos imaginar. Es sólo cuestión de tiempo y la palabra de Dios se cumplirá.

El entusiasmo o la solicitud son el valor agregado, el plus, el factor determinante, que abre puertas y gana los corazones de los que nos contratan o nos encargan un trabajo. Y si a esa solicitud le añadimos la calidad de un trabajo bien hecho, no habrá obstáculos que nos impidan avanzar. Esta es la clave de una buena administración.

3. Se administra bien el trabajo cuando se comparte con otros la responsabilidad

Si pensamos que nadie puede hacer el trabajo mejor que nosotros, haremos las cosas sin pedir ayuda y terminaremos agotados y frustrados. El suegro de Moisés, llamado Jetro, al observar que su yerno hacía todo él sólo, le dijo: "Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo." (Éxodo 18:18) Y a continuación le aconsejó que escoja entre la gente más capacitada, que los entrene y que delegue en ellos la mayor parte de su tarea y que atienda solamente los temas más difíciles. Y Moisés siguió su consejo y le fue bien.

Si queremos ser buenos administradores de nuestro trabajo debemos aprender a compartir con otros y trabajar en equipo. Incluso Dios, siendo Todopoderoso, dijo "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza" (Génesis 1:26) No dijo "Haré al hombre a mi imagen", sino dijo "Hagamos".

Más aún, Dios podría hacer su obra de salvación y de edificación de la iglesia sin la ayuda de nadie y, sin embargo, espera que colaboremos con él. El apóstol Pablo escribió en 1 Corintios 3:9 "Porque nosotros somos colaboradores de Dios"

Eclesiastés 4:9 "Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo." Siempre hay mayor ganancia si ambos empujan hacia el mismo lado.

4. Se administra bien el trabajo cuando se da lugar al descanso

Dios nos ha diseñado para que descansemos y dediquemos un día a la semana para que nos reunamos con él. Ese día debe ser de "santa convocación", día de reunión con Dios, según Levítico 23:3 que dice: "Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis." Y también en Levítico 23:28 dice: "Ningún trabajo haréis en este día; porque es día de expiación, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios."

Para el apóstol Pablo no sirve de nada discutir si el día de reposo es el sábado o el domingo de acuerdo a la Ley de Dios, porque son según él son vanas y sin provecho como escribe en Tito 3:9 "Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho." Porque el punto principal no está en un determinado día, sino

en el tiempo de descanso dedicado a Dios. Donde uno aquietta su mente y saca de su cabeza las preocupaciones y ansiedades por los negocios, las ganancias, los compromisos y mil cosas más por las cuales corremos todos los días. En el día de reposo cada uno debiera darse tiempo para pensar en las cosas espirituales, para orar, para profundizar su estudio de la Biblia, para reunirse con sus hermanos en la fe; para alabar y adorar a Dios; para nutrir su alma con la enseñanza de la Palabra de Dios.

Por lo tanto, dar un tiempo especial para Dios durante la semana es también parte de una buena administración del trabajo. Porque si lo pensamos bien, en Dios está escondida toda bendición, toda bienaventuranza, como leemos en Salmos 128:2 “Bienaventurado todo aquel que teme al Señor, que anda en sus caminos; bienaventurados serás, y te irá bien.”

5. Se administra bien el trabajo cuando todo se hace para el Señor

Durante la Edad Media comenzó a diferenciarse el trabajo religioso del trabajo secular, es decir, se ha señalado que trabajar para Dios es entrar en una orden religiosa, o enseñar sobre Dios, o hacer misiones, o construir catedrales o templos, o realizar alguna actividad para la iglesia, y que cultivar la tierra, cortar árboles y hacer muebles, atender un negocio, o tener un puesto en el gobierno y cualquier otra actividad era secular, es decir, de éste siglo y no tenía verdadero valor para la eternidad, y esta división aún persiste hoy.

Pero ¿qué dice la Biblia al respecto? Escribiendo a los siervos o esclavos que estaban obligados, sin recibir un salario, a cultivar la tierra, realizar tareas domésticas, cuidar a los niños, hacer los mandados, preparar la comida, entre otras cosas, el apóstol Pablo les dio este mandato: “Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como PARA EL SEÑOR y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.” (Colosenses 3:22-24)

Estos siervos o esclavos no trabajaban en la iglesia, ni hacían misiones ni eran parte de una orden religiosa o del clero. Eras esclavos y trabajaban para un amo, que era su dueño porque los había comprado en un remate de esclavos y quien, probablemente no era cristiano. Y Pablo no les pide que hagan un trabajo diferente, ni les dice que cuando terminen su trabajo secular vayan a la iglesia para hacer algún trabajo para Dios. En cambio, les dijo: “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres”

¿Qué quiso decir? Quiso decir que todo trabajo puede convertirse en un trabajo santo, un trabajo sagrado, un trabajo religioso, un trabajo misionero, un trabajo evangelístico, si se hace de corazón, como para el Señor y no para los hombres. Y más aún, les dijo que si su amo terrenal, es decir, el hombre que los compró en el mercado de esclavos no les pagaba ni les daba nada por su trabajo, no importaba, porque no estaban sirviendo en realidad a ese amo, no estaban sirviendo a ese dueño, sino que estaban sirviendo al Señor, y que el Señor nunca es deudor ni será deudor de nadie. Y concluyó diciendo “sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís”

Hoy podríamos decir que la maestra cristiana que regresa cansada a su casa, no estuvo trabajando para el Ministerio de Educación de la Nación sino para el Señor; el taxista o tachero contratado no trabajó para la empresa de taxis sino para el Señor; el médico y la enfermera no trabajaron para el hospital o la clínica, sino para el Señor; el albañil que estuvo levantando paredes no lo hizo para su capataz o contratista sino para el Señor. Y así podríamos continuar con todos los oficios, todas las vocaciones, todos los trabajos, desde el más pequeño hasta el último. En todos ellos estaremos sirviendo a Jesucristo.

La Biblia llamada Nueva Versión Internacional traduce este texto así. “Hagan lo que hagan,

trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo, conscientes de que el Señor los recompensará con la herencia. Ustedes sirven a Cristo el Señor.”

Escribe sobre la línea:

- (1) El oficio del apóstol Pablo: _____ (Hechos 18:1-3)
 (2) El oficio de Lucas: _____ (Colosenses 4:14)
 (3) El oficio de Erasto: _____ (Romanos 16:23)
 (4) El oficio de Lidia: _____ (Hechos 16:14)
 (5) El oficio de Zenas _____ (Tito 3:13)

TIEMPO DE INTERACCIÓN

(El grupo podría conversar sobre una de estas dos preguntas, y si tienen tiempo sobre las dos)

1. ¿Qué cosas creativas podríamos hacer si perdemos nuestro trabajo? Si alguno del grupo ha pasado por esta experiencia y salió adelante, su testimonio puede enriquecer enormemente al resto.
2. Hebreos 6:10 “Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.” Conversar sobre “el trabajo de amor” que mostraron estos hermanos. ¿Cómo podríamos hacer y administrar bien los trabajos de amor?

Texto bíblico para aprender de memoria

Colosenses 3:23-24 “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”

Llenar los espacios en blanco:

“Y todo lo que _____, hacedlo de _____, como para el _____ y no para los hombres; sabiendo que del _____ recibiréis la _____ de la herencia, porque a Cristo el Señor _____”

TIEMPO DE ORACIÓN

1. Interceder a favor de los que no tienen trabajo, para que Dios les abra puertas y posibilidades.
2. Oremos por la apertura de nuestra mente para entender los propósitos de Dios y para que nos dé ideas creativas para ser nuevos emprendedores.

RESPUESTAS

- (1) Hacedor de tiendas (o carpas militares)
 (2) Médico
 (3) Tesorero de la ciudad
 (4) Vendedora
 (5) Intérprete de la ley.

TIEMPO DE INFORMACIÓN

(Actividades de la iglesia)

Actividades de la zona y del grupo